

Ain't funny

Matias Blanc



Image not found.

# Capítulo 1

## AIN'T FUNNY

Una mano quebradiza aprieta el vaso mientras todo puede tornarse verdad, pero los perros de la madrugada acompañan al firme espíritu que se niega a renunciar y la realidad se hunde en sí misma y se confunde y todo vuelve a cada instante de otra forma distinta a comenzar. Regresan las recapitulaciones y el jazmín y el olor a viento en las mejillas de las amigas como una fragancia pura, común y natural.

La vida es Jazz, una ciudad es incomprensible, las filosofías son un símbolo del incesto y desanudar una hiedra es suicidarse. Un cuerpo en la cama de un dormitorio crepita; la befa azota, los hermanos ríen y el alma presente y perdona. Es que todos a veces nos sentimos poetas y creemos que al alma debemos compartirla: that's bullshit. El alma está obligada a recordarnos que somos, y que debemos rechazar la tentación de dañar, porque lo que sucede a muchos está sucediendo, y nos sucederá.

Hay que ser cristalinaamente inmundo para saber aconsejar y cuidar. Prefiero escuchar a los muertos y beber agua y fumar. Quisiera vivir sin saber que mis vísceras que nunca conoceré me habrán de traicionar; escuchar lo que murmuran las tormentas que agreden al limonero en el patio; en ese árbol que mi padre plantó. Y enraizarme en la fugacidad de las nubes que todos conocemos y que se desintegran cuando alguien las olvida, cuando se van. Lo cierto es que no recordamos ni lloramos a las nubes, pero están.

Pienso en un alfiler, en un caburé, en mis amigos en Concepción del Uruguay; mansos, intensos y profundos como campanarios en el invierno, como mandolinas dormidas bajo los manglares de los domingos. No soy Philippe Petit pero también quiero que la realidad me diga la verdad. Y si escribo es porque no soy el único al que le importa saber para qué existe. Si es que hay algo detrás.

\*

Sarandíes solitarios, pianos asesinos, ceniceros mugrientos y guisos y sueño. Y zorzales decapitados de silencio y telarañas pendiendo de un

florero. El hijo de alguien está muriendo en este momento. Un tero. El ventanal sigue empañado. Chopin tradujo una gota de agua. Amar el olor de los alimentos. Deplorar el olor de nuestro propio aliento.

\*

Así también yo. Como la pared descascarada de esta habitación que miran sin ver; como un aljibe anciano y ya abandonado que muere en sus siestas solo, recordando lo que fue.

